

poco consideras lo que pierdes ; dexando de hacer esto que se te pide ! No digo que des , ni que hagas lo que no puedas ; pero exâmina bien tu conciencia , que podrá ser halles mas de quatro cosas que podrias hacer de las que te se han pedido , y no las has querido hacer. Mira que delante de Maria Santísima no vale aquel *no puedo* , que pasa tan corriente en los del mundo. En el mundo damos á entender á muchos con un *no puedo* , que en la realidad no podemos ; pero á esta Señora no podemos darla á entender que es no poder , quando si eso mismo que se nos pide por esta Señora , lo pidiera padre , madre , ó hermana , no lo negáramos. Ea , animémonos un poco , y esforcemos esta pesadéz que nos bruma , y resolvámonos á hacer mucho , y quanto en la realidad podamos por esta Señora , á quien damos quanto diéremos á uno de los mínimos que en su nombre lo pide. Sea nuestro corazon de aquí adelante facil á socorrer necesidades , si queremos que para socorrer las nuestras sea tambien facil esta Señora , á quien su devoto Juan Tritemio le dá el epiteto de aquella tan celebrada piedra , llamada Samio , por lo que de ella se dice , que con facilidad se deshace para beneficiar nuestra naturaleza : *Samius est. Beata Virgo, lapis albus, gravis atque frangibilis, quia purissima, candidissima, cunctisque ponderosa virtutibus, & facilis ad commiserationem.*

EXERCICIO. Puede ser socorrer con quanto se nos pidiere este dia en nombre de nuestra Señora , dando por lo menos cinco limosnas , y ahora dirémos la oracion de S. Epifanio.

ORACION.
Virgen inmaculada ; mas hermosa que los Querubines eres , y que las Angélicas Potestades mas elevada (a). Acuérdate , pues , Señora , de lo alto donde asistes de nuestras grandes miserias , y socorre nuestras almas para que socorridas te amemos , y amando te bendigamos. Ordena tambien que por tu medio confundidos no seamos en el calabozo eterno. Amen.

DIA TRECE DE JULIO.

Dicese de aquel grande Archiduque Alberto , devotísimo en extremo de nuestra gran Reyna , á quien frecuentemente

(a) S. Epiph. Episc. apud Sur. 1. 6. sub 8. Dec.

visitaba en el Templo Hallense , del qual hablámos el dia diez ; que dia como hoy hizo una accion heroyca , y en premio de ella quiso nuestra Señora premiarle ese mismo dia , aunque en otro año , dexándose ver , y llevándosele al Paraíso. Lo que hizo fue , que habiéndole representado por parte de los mayores Príncipes convenia al servicio de Dios se casase con la Serenísima Señora Doña Isabel , hija de Felipe el Prudente , Rey de España , no quiso venirse , menos que visitando descalzo á nuestra Señora Hallense ; y en señal de que allí quedaba su corazon , tomó el Capelo (era entonces aún el Archiduque Cardenal) , y de su propia mano le pasó á la de la Virgen , diciendo , se le dexaba en señal de que su corazon no habia de ser de otra criatura que de Su Magestad , y en retorno la pedia le hiciese el favor de dexarse ver en la hora de su muerte , lo que no se duda cumpliese esta Señora , pues quiso que ese mismo dia en que hizo ese obsequio , que habia sido en el año 1598 pasase á mejor vida el año 1621. Dicese tambien de este Príncipe , que habiendo heredado unas copiosísimas rentas , que fueron las de dos hermanos Emperadores Rodolfo , y Matías , las dió ese mismo dia á su estimada Imagen de nuestra Señora de Hallas.

EXEMPLO.

Refiérese de un Novicio de cierta Religion , que á los principios de su Noviciado estuvo muy regalado de favores del Cielo , sintiendo en su alma grandes , y extraordinarios consuelos de los que suelen abundar los principiantes. Sucedió , pues , que fiado de estos consuelos , llegó á pensar que ya no le podian faltar , ni su espíritu descacería de aquel superior estado en que se hallaba ; con esto descuidó algo en los exercicios de humildad , y no acudia ya con la presteza que antes al Coro , quedándose algunas noches en la Celda. Un dia díxole otro Novicio no sé que palabra de menosprecio , que lo sintió tanto como si le dieran una puñalada , y con mucha impaciencia , y soberbia dixo : Piensa acaso el principiante que trata con alguno como él ? Si supiera quien soy , y quanto tengo de Dios , no me diria lo que me dice. Vaya , que es la escoba del Convento , y ni él , ni los otros Frayles merecen tener en su compañía. Todo esto dixo por la mañana , y

(a) Cesar. lib. 2. c. 62.

á la noche le embistió Satanás con tales tentaciones de salirse ; y dexar el hábito , que olvidado de lo que él mismo confesaba deber á Dios , se determinó á salirse. Dexó que acabáran la Salve , y quando todos se retiraban , él iba buscando por donde escapar , y no hallando por donde , sino por la Portería , tomó un palo por si acaso el Portero se lo estorbaba , y entenderse con él á palos. Al pasar por el último Claustro , donde habia una Imagen de nuestra Señora , ante quien acostumbraba siempre que pasaba decir una Ave Maria , se arrodilló á decirla : Cosa por cierto rara ! Quando quiso levantar la rodilla no pudo , sintiéndose asido , y como pegado con la tierra , de calidad , que por mas que hizo no pudo levantarla. Con esto entró en conocimiento de su yerro , llorólo allí mismo , ofreció no dexar la Religion : hecho este voto , se levantó , dexó el palo , se subió á su Celda , y agradeciéndole á la gran Reyna tan singular beneficio , continuó en la Religion , donde fue muy santo.

EXHORTACION.

QUántas veces te habrás hallado (ó Lector mio !) , si no tan inmoble como este Novicio , por lo menos sin atreverte á dar paso , quando ibas á alguna cosa del disgusto de Maria Santísima ? Piensa bien lo que digo , y responde segun tu conciencia , y dime : aquel temor , aquel aturdimiento , aquel no saber donde estabas , turbado de la misma tiniebla del pecado , de qué causa procedia ? Quién te detenía , sino esta Celestial , y Divina Rémora , que como Madre no queria te perdieras , ni dieras tan prestó en el despeñadero de la ofensa de Dios ? Pues mira ; lo mismo que sucedió al del exemplo te sucedia entonces. Y no obstante eso , pregunto : hiciste lo que hizo el del exemplo , ó pasaste á la execucion de tus malos intentos , atropellando lo que te dictaba la dulce inspiracion de esta Reyna ? Acaba , pues , de reconocer tu culpa , llórala , y corrígete , dándole á esta Señora una palabra , que es esta : Señora , quando me vuelva á ver en semejante confusion , quando mi desgracia llegare á tal punto , que la inclinacion me llevase adonde no os haya de dar mucho gusto , ofrezco , así que mi alma conozca el riesgo en que se halla , retroceder , y dar por otro camino. No permitais , Madre pura , pueda moverme de aquel lugar , si de allí he de pasar á ofensa vuestra : qued-

deme yo allí primero convertido en estatua antes que mi alma se vea en vuestra desgracia. No sois , Señora , la guarda , y custodia de los hombres ? No sois , Señora , la que no mira sino cómo llevar almas á Dios ? Pues , Señora , no permita tu piedad que se vaya nuestro corazon á otra parte , ni que se pierda en otras sendas que llevan á la eterna condenacion. Guardadnos , Señora , y juntadnos con el mismo Dios , de quien fuisteis siempre tan custodia , como adjunta. Mas hay de nosotros ; que por esta Señora no falta ! No tiene la culpa , no , Maria , sino nuestra terquedad , rebeldía , y obstinacion. Si nos apartáramos nosotros de lo que sabemos nos daña , y nos arrepintiéramos de lo pasado , é hiciéramos verdadera penitencia , tomando alguna mortificacion , experimentaríamos la guarda , custodia , y defensa de esta Señora. Ay cómo nos llevaria , y juntaria con su Hijo , así como por el grande amor que le tenia supo guardarse toda para Dios ! Oyeselo decir mejor al grande Ricardo Laurentino , el qual , comparándola á Samaria , dice (a) : *Si Samaria interpretatur custos Domini , vel conjunctio Domini ; Maria verè custodivit Dominum sibi , undè dicit : Tenui eum nec dimittam.* Cant. 3. *Custodivit se Domino dicens.* Cant. 2. *Dilectus meus mihi , & ego illi.* Idem Cant. 7. *Ego dilecto meo , & ad me conversio ejus ; ipsa etiam precibus suis conjungit nos Domino , disjunctos prius ab eo per peccatum , si tamèn pœnitentes dimisso peccato confugerimus ad eam.*

EXERCICIO. Sea oír una Misa ; y ahora atendamos á la oracion en que S. Anselmo la pedia verdadera penitencia.

O R A C I O N.

O MARIA ! piadosamente eres poderosa , de quien sale la fuente de la misericordia. Ruégote , pues , Señora , no me niegues las influencias de tu dulzura , para que amparado de tu gracia haga frutos dignos de penitencia , que me aparten en este mundo de todo lo malo , que me preparen para amarte siempre , y que por último me conduzcan á la eterna Gloria. Amen.

(a) Ricard. à S. Laur. de Laud. V. Serm. 12.

DIA CATORCE DE JULIO.

POR la heroyca accion de conservarse virgen, siendo casado con Santa Cunegunda, S. Enrico Emperador, mereció que dia como hoy le hiciese la gran Reyna el favor de dexarse ver. Fue este Santo devotísimo de nuestra Señora, edificóle Templos suntuosísimos, no menos que mil: entre otros es célebre el de Espira. Las mas noches se retiraba á una Iglesia de esta Señora, y puesto delante de su Imagen, las pasaba arrodillado en oracion. Una vez, estando en la Iglesia, así que pasó la media noche, vió entrar un resplandor celestial que la llenó toda, al qual se siguió una procesion magestuosa de Angeles, y Cortesanos del Cielo, y en último lugar venia vestido de Pontifical Christo Señor nuestro, y á su lado su Santísima Madre con trage de Emperatriz. Empezaron los Angeles á cantar aquel verso, que dice: *Suscepimus Domine misericordiam tuam, &c. Justitia plena est dextera tua;* y todos los Cortesanos, para dar á entender, que aquella fiesta se hacia por Enrico, alargando el dedo, le señalaban á él. Dióse principio á una solemne Misa; y acabando de cantar el Evangelio un hermosísimo Angel, con celestial magestad llevó el Libro de los Evangelios para que lo besasen primero Christo Señor nuestro, y despues Maria Santísima; y pasando por todos los Cortesanos llegó al último; y entonces levantándose la gran Reyna, con voz de imperio le dixo al Angel: Dónde dexas á mi querido Enrico? Qué, te parece que no merece la Paz como los que la han recibido? Pues sabe que Yo, por la accion que hizo de venir bien en lo que su consorte le propuso de conservarse virgen, yá le cuento entre los del Cielo. Entónces el Angel se llegó á Enrico, y viéndole absorto, y como fuera de sí (tanto era el gozo de su alma), le tocó en un muslo para recordarlo, diciéndole: Esto será señal de lo que te ama Dios por tu castidad; y desde entonces, como otro Jacob, quedó algo cojo de aquella pierna, por lo qual le llamaron Enrico el Cojo. Agradecido á tan singular favor, edificó la Iglesia Catedral de Basilea el año de mil treinta y nueve, dedicándola á la gran Reyna, la qual, dia como hoy, le favoreció segunda vez, dexándose ver con la misma magestad, y llevándosele á los descansos del Cielo.

EXEM-

E X E M P L O.

Escribe el P. Francisco Beron, de la Compañia de Jesus (a), que el año mil quinientos noventa y quatro en la Ciudad de Ingost habia un mancebo noble, de agudo ingenio, adornado de todos los dotes que la naturaleza puede dar á un cuerpo humano: Era Congregante de la Congregacion de la Santísima Virgen, el qual á los principios procedió con raro exemplo de virtud, y santidad, acudiendo perfectamente á las obligaciones de buen Congregante, y devoto de Maria Santísima; pero las ocasiones, y malas compañías le fueron entibiando poco á poco, y la sensualidad enredando en vicios: de suerte, que olvidado de los virtuosos ejercicios, se entregó desenfrenadamente á los gustos, y pasatiempos del mundo, gastando el tiempo en comidas, y sensualidades: las malas compañías, veneno de las buenas costumbres, le traxeron á tan miserable estado, que no trataba de otra cosa mas, que de lo que llevaba á la perdicion eterna.

Habiéndose, pues, juntado una noche con semejantes compañeros víspera de una Fiesta de la Santísima Virgen, en vez de disponerse, y prepararse, á ley de buen Congregante, para una buena confesion, y por medio de ella gustar del Maná del Cielo del Cuerpo de Christo, gastó gran parte de aquella noche en gulas, embriagueces, y deshonestamente, tan olvidado de su alma, y del Cielo, como si no hubiera nacido mas que para estos brutales deleytes de la tierra. Finalmente, cansados, y tomados todos del vino, se recogió cada uno á su casa; y este miserable mancebo, estando en su aposento, comenzó á desnudarse para irse á dormir; pero como estaba tan cargado de vino, vencido del sueño, medio dormido, se dexó caer encima de una mesa, reclinando la cabeza sobre el brazo: en este tiempo, como el sueño era tan profundo, una vela, que acaso habia quedado sobre la mesa, y junto al pobre mozo, comenzó á pegar fuego en sus vestidos sin que lo sintiese, llegando la llama hasta las mismas carnes.

Despertó con el dolor, y empezó á dar grandes voces, á las quales se juntó toda la casa, y hallándole en el suelo que se esta-

D 4

ba

(a) P. Franc. Beron, 1. p. Cal. Stel. lib. 3. cap. 10. n. 7.

ba abrasando todo en vivas llamas, aunque procuraron apagarlas con grande diligencia; no pudieron en mucho tiempo; y aunque le sacaron de entre ellas vivo, pero tan lastimado, y abrasado del voraz elemento, que aunque con remedios le entretuvieron la vida, no pudo escapar de la muerte, muriendo con admiracion de todos los que le conocian, abrasado en fuego el cuerpo, porque en el de los vicios se dexó abrasar el alma; pero como habia sido Congregante, y devoto de la Santísima Virgen, le alcanzó de su Santísimo Hijo esta Clementísima Señora luz para conocer la gravedad de sus culpas, y tiempo para confesarlas, y llorarlas, porque le duró la vida ocho dias; y en ellos, reconociendo que aquel incendio habia sido castigo misericordioso de sus muchos pecados, recibidos los Sacramentos murió con prendas de salvacion eterna.

EXHORTACION.

DEbe qualquiera de los que han leído este exemplo ponderar el modo con que se portó nuestra gran Reyna con este Congregante, porque ni bien usó de todo rigor, ni bien dexó de castigarle. No usó de todo rigor, porque éste hubiera sido ponerle en el Infierno, donde merecia estar por su desenfrenada luxuria: no dexó de castigarle, pues aquel fuego que le quitó tan en breve la vida, fue pena con que de algun modo pagó su culpa. Consideremos, pues, para nuestra enseñanza esta especial providencia en elegir un medio, que ni bien fuese el castigo sumo, ni bien dexase sin correccion á su Congregante. Véale por una parte la gran Reyna entregado á rienda suelta á la deshonestidad, sin que la consideracion de ser víspera de su Fiesta, celebrada, y venerada de los demas Congregantes, le detuviera, para que siquiera ese día reprimiera su pasion. Véa tambien que si la llama, que en la mesa, y vestidos habia prendido, pasaba á quitarle entonces la vida, se condenaba; y tomando un medio, como mediadora que lo fue siempre entre Dios, y el hombre, lo dispuso de suerte, que dándole aquellos dias de tiempo, le reconcilió con Dios, recabando de este auxilios eficaces para el verdadero arrepentimiento, y juntamente para que los que quedamos, y habíamos de leer estos sucesos, escarmentemos; y así ordenó que su vida acabase del mismo accidente, y con el mismo fuego, índice del que le traxo á experimentar ese castigo. Y no fue poca misericordia

dia recabar del Juez ofendido no le acabasen de repente las llamas, pues la sentencia era de condenacion por el estado en que le hallaba; pero interpúsose la piadosísima Madre, aquella que siempre hizo aprecio de interlocutora, y medianera entre nosotros, y su Hijo, haciendo siempre, no su parte, sino la nuestra; y así halló un medio tan divino, como fue el de llevársele entonces corregido, y enmendado. Qué lindamente la elogiaba á nuestro intento el gran Guiberto Abad, diciéndole esto mismo, aunque con mas elegancia, y espíritu (a): *Mediatrix est Domina mea inter nos, & Filium suum; propter hoc enim facta, propter hoc est electa, ut apud dulcissimum Filium causam nostram piissima tueatur.*

EXERCICIO. Sea el retirarnos una hora, y pasarla en una Iglesia considerando las penas del Infierno, con cuya meditacion podrá ser se apaguen las llamas que allá nos llevan, proponiendo para en adelante la pureza, y castidad. Digamos ahora la oracion que le decia aquel devotísimo suyo, que murió dia como hoy, S. Buenaventura, de quien solo diré ahora las palabras, que en defensa de su Pureza original dixo en el Sermon segundo, por las quales se debe interpretar qualquier cosa que pareciere haber dicho en contrario en los Sentenciarios (b): *Solus enim (dice) Filius Virginis fuit ab originali culpa immunis, & ipsa Mater ejus Virgo.* Y esto mismo repite en otras partes.

ORACION.

DIos te Salve Virgen de corazon recta, en el qual no se halló mancha alguna (c): ruégote por tanta dicha, las ligaduras desates de mis culpas, y con tu pureza limpies las manchas de mi conciencia, para que limpia que sea, no se emplee en otra cosa que en amar siempre al Altísimo. Amen.

DIA QUINCE DE JULIO.

EN un Lugar del Brasil se conserva una milagrosa Imagen, llamada nuestra Señora Azevediana, tomando el nombre del P. Ignacio Azevedo, de la Compañía de Jesus (d). Con este Padre

(a) Guibert. *Abb. l. de Laud. B. V. M. cap. 14.* (b) *Serm. 2. de B. V. antiq. impr. Basileæ, anno 1602. in 4. fol. 70. col. 4. ad fin.* (c) S. Bonnav. *in Offic. B. M.* (d) Et P. Gupemb. *t. 2. fol. 1059.*

dre hizo la Santísima Virgen dia como hoy , año de 1570 , aquella maravilla de no permitir se hundiera su cuerpo estando ya cadaver en el mar. Fue el caso , que habiéndose embarcado para el Brasil quarenta Religiosos de la Compañia , de los quales la cabeza , y Superior era este célebre Varon Ignacio , encontraron no lejos de la Isla , llamada Tercera , un gran Corsario , Jaques Soria , Francés , Herege Calvinista , el qual así que aprisionó la Nave , y vió que entre otros habia gente de la Compañia , se alegró mucho , por tenerles particular ojeriza , y aborrecimiento , por quanto (segun decia) era gente que iba á predicar falsos dogmas ; y siendo así que á los demas que iban solo quiso despojarles de lo que llevaban , á estos Religiosos trató de ver si les podria reducir á su secta , y si no pasarlos á cuchillo. El P. Ignacio así que entendió los intentos del Herege , sacó una Imagen de la Santísima Virgen , que traía de Roma , y con viva fé , y copiosas lágrimas hizo esta oracion , exhortando tambien , y animando á los demas : Ya , Señora , segun veo , es llegada la hora de manifestar el amor que tenemos á ti , y á tu Hijo Jesu-Christo nuestro Redemptor : yá , Señora , veo que nos adelantas el feliz dia del martyrio , para el qual salimos mis compañeros , y yo : lo que , Madre mia , te suplico es , no me dexes , ni permitas , que esta tu Imagen se aparte de mi cuerpo , pues en ella tengo puestas mis esperanzas. No dixo tan quedo estas palabras el devoto Católico , que no pudiera sentir las un Herege , y qual mastin rabioso , quiso ensangrentar sus dientes en esta oveja inocente , y cándida del Señor , y haciendo burla de la Virgen , tomando tres lanzas , le atravesó el corazon , diciendo : Ya estarás contento , que sin dexar tu Imagen mueres. Aunque estaba tan mortalmente herido el Padre , tuvo aliento para decir gritando , que lo pudieran oír todos los de la Nave : Séanme testigos los Angeles , y los hombres , que muero defendiendo la Fé Católica ; y vosotros , hijos , y compañeros míos , no temais , que hoy nos veremos en el Cielo. Dicho esto espiró ; pero la Imagen no pudieron los Hereges quitársela jamás , y con ella le arrojaron al mar. Pero , ó caso maravilloso ! sobre las aguas le sustentó el cuerpo , haciéndose tabla la Estampa de la Virgen todo el tiempo que fue menester para llegar á tierra : cosa que aturdió aun á los mismos Hereges ; pero como estaban obstinados , no perdonaron la vida á los demas , sino que antes bien de-

degollando á unos , y dando de puñaladas á otros , los arrojaron todos al mar , pasando sus dichosas almas á los descansos eternos , como le fue revelado este mismo dia á Santa Teresa de Jesus.

E X E M P L O .

EN el Ducado de Borgoña habia un Caballero principal que tenia una hija única , dotada de grandes prendas de nobleza , discrecion , y hermosura , la qual tuvo tanta luz del Cielo , que menospreciando matrimonios ricos , escogió la mejor parte , ofreciendo á Dios su virginidad por las virginales manos de Maria , escogiendo por Esposo á Christo. Al paso que esta devota doncella crecia en deseos de consagrarse por Esposa celestial , crecian contra su pureza los combates del comun enemigo. Su padre , cuerdo , no la molestaba en esta parte , qual suelen los demas , con deseo de tener sucesion , no advirtiéndole que la mas segura es la que dá la castidad , y que la mayor dicha que pueden tener es ver una hija Esposa de Christo. Hizo una ausencia el padre de esta doncella , y con esta ocasion muchos mancebos nobles de aquel Pueblo , que estaban aficionados á su grande hermosura , la declararon su aficion ; y entre estos , uno mas perdido , no dexó piedra por mover , ya con dádivas , ya con promesas , ya con amenazas por ver si la podria rendir. Halló un dia ocasion de poder entrar á hablarla en su casa : entró , y díxole quanto el amor loco le dictó ; pero hallándola mas firme que una roca , y mas inmole que una columna , ciego con la pasion , pareciéndole que le menospreciaba , y que era afrenta suya que le desechase una muger , trocó en odio el amor , y echando mano á una daga (como un lobo furioso á una mansa oveja) la degolló , y cortó la cabeza , segando cruel aquella garganta por donde habian salido tantos loores de Dios. En cometiendo la culpa rezeló la pena , conoció la gravedad del delito , y temeroso de caer en manos de la Justicia se retraxo á la Iglesia : entróse en la Sacristía , donde halló al Cura , que era tio suyo , vistiéndose para decir Misa. Contóle el suceso , mandóle el tio que se estuviese allí escondido hasta que acabase la Misa.

En este tiempo , por orden de la Santísima Virgen , baxó del Cielo un Angel , y reunió la cabeza cortada de la doncella santa , con el cuerpo tronco , y volvió victoriosa su alma á dar vida á aque-

aquellos frios miembros; levantóse buena, y sana, y para prueba de tan gran maravilla solamente le quedó una señal en la garganta como una cinta de oro. Mandóla la Virgen que se fuesse luego á la Iglesia donde estaba su homicida, para que reconocido con esta maravilla se volviese á Dios, é hiciese penitencia de su culpa. Llegó al punto que el Cura estaba recibiendo la ofrenda; el qual admirado de ver buena, y sana á la que tenia por muerta, no sabia qué decirle, ni qué hacerse. Parecióle disimular hasta acabar los Divinos Oficios, no fuese alguna ilusion: y habiéndolos acabado, y desnudándose las sagradas vestiduras, la llamó aparte, y se informó de la verdad del caso, quedando admirado de tan gran prodigio. Hizo llamar al sobrino, el qual quedó atónito de ver delante de sus ojos milagro tan estupendo. Mandóle el tio que postrado en la tierra la pidiese humildemente perdon: hizo con grande dolor de su culpa. Por lo que á mí toca, respondió ella al reo, te perdono de muy buena gana, pues con la muerte injusta, ocasionaste en mí nueva vida, y nuevos motivos de engrandecer á la Madre de misericordia, para que dilatada su devocion, crezca en los corazones de los Fieles; mas como estoy desposada con Christo, y Madre, é Hijo son la parte á quien tu debes pedir la remision, á entrambos pertenece esta causa. Confuso quedó el mancebo pensando lo que habia de hacer para aplacar á Dios tan gravemente ofendido, y tan injustamente enojado: pidióle á la misma doncella le aconsejase qué satisfaccion haria por delito tan grande? Lo que juzgo que te conviene, respondió la santa doncella, es dexar el mundo, y entrarte en una Religion á hacer penitencia. Parecióle bien el consejo, entróse en la Religion Seráfica, donde vivió con grande exemplo, siendo un Predicador continuo de los favores de la Santísima Virgen, y de los grandes bienes que por su devocion se alcanzan; y finalmente coronó su exemplar vida con una santa, y dichosa muerte.

EXHORTACION.

Peleó valientemente esta doncella por conservar el preciosísimo diamante de la virginidad, pues cómo no habia de coronarla con el triunfo la Reyna de la Pureza? Si por no perder joya tan rica, se expuso á perder la vida, cómo no habia de salir á la defensa aquella á quien toca defender á las Vírgenes? Es Maria San-

San-

Santísima la valiente, la vencedora, la Divina Palas, que venció quantos enemigos pueden oponerse: venció al mundo con la pobreza: á la carne con su virginidad: al demonio con su humildad; pues cómo habia de dexar perecer á los que fiando en su amparo, luchan valientes, y pelean animosos por conservar alguna de estas virtudes? No hay duda que la tentacion en que se vió esta doncella fue grande, pues amenazada con la muerte, no hizo caso de la vida, perdiéndola por guardar aquella virtud; pero fiada en el patrocinio de Maria Santísima, con facilidad menospreció el riesgo, y aseguró el triunfo, manifestando la gran Reyna con tan estupendo milagro, el gusto que tiene quando vé en una fragil naturaleza imitada su castidad. De aqui deben sacar una grande confusion los que no pelean por conservar esa virtud, dexándose vencer á la primera tentacion con que el demonio, ó el mundo les propone estado opuesto á su conservacion; y humillados con esa confusion, pasar al arrepentimiento, proponiendo para en adelante corregir con dolor, y lavar con lágrimas las manchas que por pecados tan abominables se contraxeron, y animarse á perder mil veces la vida por conservar tesoro de tanta estimacion: que si verdaderamente se arma nuestra alma del amparo de Maria Purísima, no descaecerá en la lucha, sino que se coronará con aquella cándida palma que está prevenida para los que valientemente pelean. Póngase delante de nuestros ojos el exemplo que nos dió la gran Reyna en todas sus acciones, que á buen seguro, como decia el docto Idiota (a); que con esa ayuda venzamos, y venciendo nos coronemos: *Si palma, dice este grande Autor, est arbor victoriosa, & designat victoriam, Beata Virgo victoriosissima fuit, quia mundum paupertate, carnem virginitate, & diabolum vicit humilitate; pro nobis etiam pugnat quotidie contra hostes, & ejus adjutorio de ipsis triumphamus.*

EXERCICIO. Anímese, pues, nuestro espíritu á pelear, y mañana ofrezcámos por exercicio no admitir plática, ni conversacion alguna en que pueda peligrar virtud tan preciosa para los ojos de Dios, y de su Purísima Madre, retirándonos á un Oratorio medio quarto de hora á pasarle á los pies de esta dulcísima Señora: Oygamos ahora la Oracion, que alabando su pureza decia S. Andres Cretense.

(a) *Idiot. de B. V. part. 14. contempl. 46.*

ORACION.

A Légrate, ó Virgen Santa, y Madre intacta: gózate diadema de pureza: regocíjate Reyna á todas luces hermosa, por la gloria que gozas tan suprema, y ordena nos levantemos de los asientos malos del mundo, para que en tu compañía santa reynemos con quietud en el Cielo. Amen.

DIA DIEZ Y SEIS DE JULIO.

ESte dia fue de los mas célebres que ha tenido el mundo con aquella prodigiosísima fineza con que le honró la gran Reyna del Cielo, dándole el santo Escapulario del Carmen, escudo inexpugnable para rebatirle al demonio sus tiros, y defensa segura de las eternas llamas (a). Hallábase la esclarecida Religion del Carmen por los años de 1251 muy afligida antes de pasar á la Europa, en aquellas partes de la Palestina, por las grandes persecuciones que contra ella se habian levantado, no queriéndoles dexar edificar, ni tener Altares los enemigos de nuestra Santa Fé: y viéndose en esta afliccion los hijos de Maria Santísima, acudieron á su Madre con oraciones, ayunos, y penitencias. Hallábase á la sazón Superior, y cabeza de toda la Orden el Beato Simon Stock, Varon de excelente virtud, y cordialísimo devoto de nuestra Señora, á la qual todos los dias, despues de largas horas de oracion, le decia esta: *Flos Carmeli; vitis florifera; splendor Cæli; Virgo puerpera singularis: Mater humilis, sed viri nescia, Carmelitis da privilegia, Stella maris.* Flor del Carmelo: Vid floreciente: del Cielo esplendor: Virgen Madre singular, humilde, y casta; concedednos, Señora, á los Carmelitas algun privilegio, Estrella del mar. Vino el dia felicísimo del dia diez y seis de Julio de dicho año, y apareciéndosele nuestra gran Reyna, tan bella, tan resplandeciente, y tan hermosa como ella misma, le dixo: Amado querido, y de todo mi corazon estimado hijo Simon, si privilegios me pides con que tu Religion se aumente, y no descaezca en medio de tantas persecuciones como la combaten, aquí tienes este Escapulario, y alargándosele de su propia mano le dixo: *Hoc erit tibi, & cunctis Carmelitis privilegium: In hoc moriens æternam*

(a) *Spec. Carmel. part. 2. cap. 10. pag. 413.*

non patietur incendium. Este será para tí, y los tuyos singular privilegio: El que en él muriere no padecerá el incendio eterno. O grande, y nunca bastantemente ponderado privilegio! O beneficio jamás condignamente agradecido! O favor, de quien gozosísimas las almas, habian de estar siempre dando gracias! porque si la mayor pena es la que en aquel fuego interminable se padece, darnos una prenda, una seguridad, una como salvaguarda Real para escapar de ella, no será el mayor favor, el mas singular privilegio, y el mas agradable indulto? Con este santo Escapulario se defienden las almas de las llamas eternas en la otra vida, y en esta de todo género de calamidades. Muchos milagros, y exemplos hemos referido ya en las otras Partes, y muchos referirémos en estas; pero como se ha de dar lugar á otras invocaciones, vea el devoto de nuestra Señora del Carmen al P. Filocalo Caputo, al Carmelo Taumaturgo, al P. Fr. Juan Bonet en su Jardin del Carmelo, y por último los dos tomos en folio que nuevamente compuso en Latin el P. Daniel de la Virgen Maria, impresos en Antuerpia el año 1680, intitulados: *Speculum Carmelitanum*, en donde se hallarán milagros, y exemplos sin número, hechos por la devocion de este santo Escapulario: Lea tambien al P. Raynaudo de la Compañia en su *Teología Mariana*. Pero es bien se advierta á los sencillos, y menos entendidos, que aunque la Santísima Virgen dixo que el que muere con este Escapulario se librá del fuego eterno, se ha de entender de uno de los modos. El primero, que escapará, si muere con aquella preparacion que los que tan santo Escapulario deben tener; es á saber, contritos verdaderamente de sus pecados. El segundo, que como tambien se llama infierno en las Escrituras el Purgatorio, por quanto está baxo de tierra, que es lo que suena la palabra *infernum*, y por este Escapulario, y devocion á la Reyna se libran muchos del fuego del Purgatorio, por esto se dice, que se libran de aquel fuego. Y finalmente, por esta santa devocion, como tambien por otras, podemos entender que su Divina Magestad se mueve á conceder copiosos, y mas abundantes auxilios, con los quales, si la voluntad tiene contricion de los pecados, se librá del infierno.